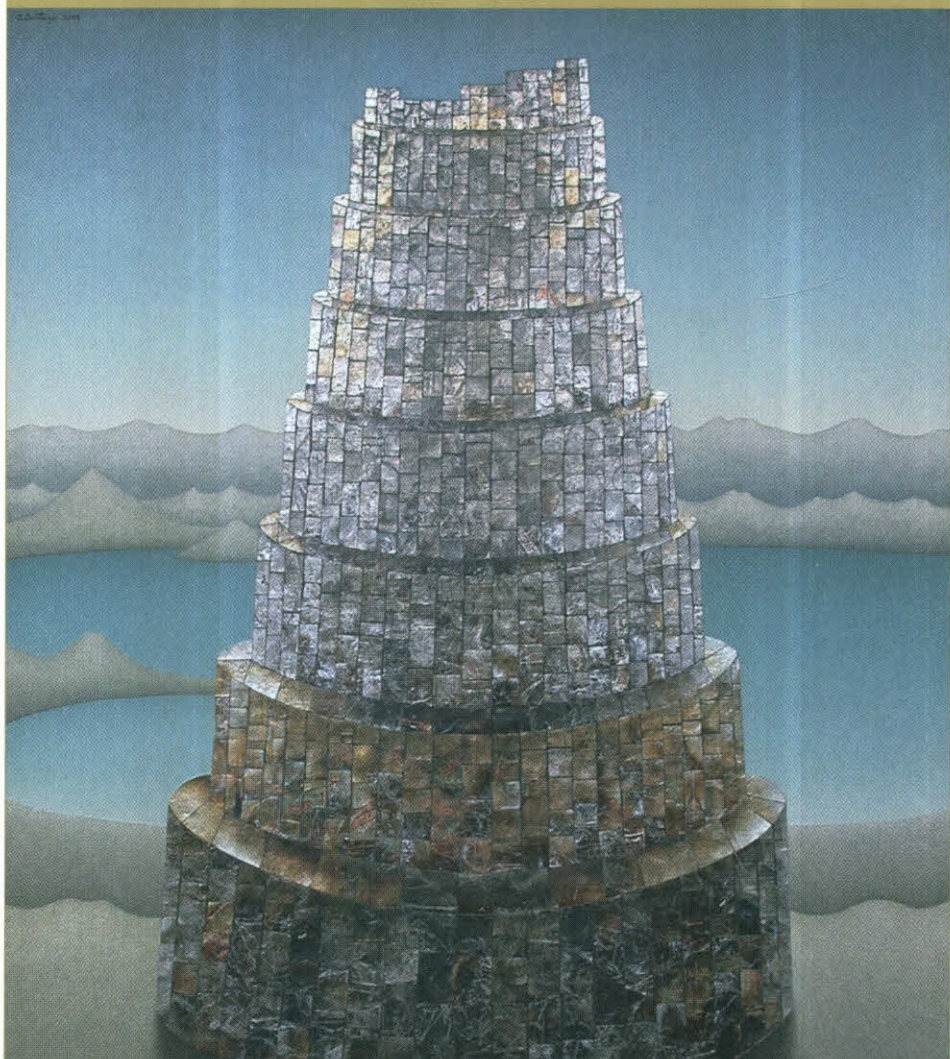


EL SIGLO DE LA POESÍA EN NICARAGUA

Neovanguardia

Grupos del 60, independientes y poetas del 70 al 80
(1960-1980)

III Tomo



Selección, introducciones y notas
de Julio Valle-Castillo

COLECCIÓN CULTURAL DE CENTRO AMÉRICA • Serie Literaria n.º 15

EL SIGLO DE LA POESÍA EN NICARAGUA

Neovanguardia

**Grupos del 60, independientes
y poetas del 70 al 80**

(1960-1980)

III Tomo

**Selección, introducciones y notas
de Julio Valle-Castillo**

**COLECCIÓN CULTURAL DE CENTRO AMÉRICA
Serie Literaria n.º 15**

N
861
S578

El siglo de la poesía en Nicaragua: Neovanguardia
Grupos del 60, independiente y poetas del 70 al 80
(1960-1980 / Julio Valle-Castillo, selección, introd.,
y notas. --1a ed.-- Managua: Fundación Uno, 2005
777 p. --(Colección Cultural de Centro América.
Serie Literaria; 15)

ISBN: 99924-53-41-9

1. POESÍA NICARAGÜENSE-ANTOLOGÍAS
2. LITERATOS NICARAGÜENSES
3. LITERATURA NICARAGÜENSE

© 2005 Colección Cultural de Centro América

Diseño y Diagramación

PAVSA

Portada

Torre de Babel 2003, Medio mixto y collage sobre tela, 174 x 128 cm.,
de Alejandro Aróstegui. Colección: Alfredo y Silvia Osorio, Nicaragua.
Composición de Francisco Arellano Jr.

Selección, introducciones y notas: Julio Valle-Castillo
Cuido de edición: Francisco Arellano Oviedo

Impresión

Imprelibros S.A.

PRINTED IN COLOMBIA



Julio Valle-Castillo / *El siglo de la poesía en Nicaragua*



Colección Cultural de Centro América

El *Fondo de Promoción Cultural del Banco de América* editó, en calidad y en cantidad, la mejor colección de obras arqueológicas e históricas, literarias y artísticas que se haya publicado en Nicaragua. Quedó interrumpida la colección cuando el Gobierno nacionalizó los Bancos. Al instaurarse de nuevo la democracia y la economía de mercado, **Grupo Financiero Uno**, contando con miembros del anterior *Consejo Asesor del Fondo de Promoción Cultural* y con nuevos elementos de gran valor se propone no sólo reanudar la colección interrumpida, sino centroamericanizar su proyecto, haciendo accesibles al lector de las repúblicas del istmo, aquellos libros que definen, sustentan y fortalecen nuestra identidad.

Esta labor editorial que facilitará la enseñanza y la difusión de nuestra cultura en escuelas, institutos, centros culturales y universidades, producirá simultánea y necesariamente una mayor unidad en la cultura del istmo; unidad cultural que es el mejor y más poderoso cimiento del Mercomún y de cualquier otra vinculación política o socio económica de la familia de repúblicas centroamericanas.

Este es un momento histórico único del acontecer del Continente: todas las fuerzas tienden a la formación de bloques regionales, pero la base y motor de esas comunidades de naciones es la religión, la lengua y las culturas compartidas.

Grupo Financiero Uno quiere ser factor activo en esa corriente con la publicación de la *Colección Cultural de Centro América*.

Pablo Antonio Cuadra

Consejo Asesor
Colección Cultural de Centro América

La *Colección Cultural de Centro América*, para desempeñar sus funciones está formada por un Consejo Asesor que se dedicará a establecer y vigilar el cumplimiento de las políticas directivas y operativas del Fondo.

Miembros

Dr. Francisco X. Aguirre-Sacasa
Dr. Emilio Álvarez Montalván
Ing. Adolfo Argüello Lacayo
Dr. Alejandro Bolaños Geyer (1924-2005)
Dr. Arturo Cruz Sequeira
D. Pablo Antonio Cuadra (1912-2002)
Dr. Ernesto Fernández-Holmann
Dr. Jaime Íncer Barquero
Dr. Francisco J. Láinez
Ing. René Morales Carazo
Lic. Ramiro Ortiz M.
Dr. Gilberto Perezalonso
Ing. Ricardo Poma
Lic. Sergio Raskosky Holmann
Lic. Marcela Sevilla-Sacasa
Lic. Pedro Xavier Solís
Arq. José Francisco Terán

Miembros Honorarios

Lic. Jorge Canahuati
Rev. Manuel Ignacio Pérez-Alonso

Nota explicativa

Fundación Uno, a través de su Colección Cultural de Centroamérica, tiene el gusto de editar *El siglo de la poesía en Nicaragua* (1960-1980) de Julio Valle-Castillo. Esta obra —presentada en tres tomos— es la antología de la poesía de Nicaragua su inicio, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, hasta finales del siglo XX. El primer tomo se inicia con el nacimiento del Modernismo y la poesía de Rubén Darío, y termina en el Vanguardismo, comprendiendo el período de 1880-1940. El segundo tomo se centra en la Post-Vanguardia (1940-1960). Esta extraordinaria antología le tomó al autor años de estudios e interpretaciones del quehacer poético nicaragüense, manteniendo en el proceso objetividad y precisión de datos. Con *El siglo de la Poesía en Nicaragua* 1880-1980, Julio Valle-Castillo nos muestra una vez más su talento como escritor y como gran crítico de arte.

Con la publicación de estos tres tomos, Fundación Uno pone al alcance de sus lectores una obra de referencia invaluable y se asegura de una contribución duradera a un mayor y mejor conocimiento de la Nicaragua de los siglos XIX y XX.

Ernesto Fernández-Holmann
Presidente

Colección Cultural de Centro América – Grupo Financiero Uno

CONTENIDO

Presentación	7
Esquema y criterio de esta Antología	13
Los grupos del 60	19
I. Explosión poético-demográfica y las neovanguardias	19
II. Contexto mundial	21
III. Grupos, revistas y nombres de América	25
IV. Grupos universitarios de Nicaragua: antecedentes Grupo "U" de Boaco y el antiguo grupo de Granada	29
V. Los grupos polarizantes	31
VI. Frente Ventana	32
VII. La Generación Traicionada	39
VIII . Otros tres grupos a partir de 1963	49
IX. Estandarte de Bandoleros, Granada	51
X. Grupo Presencia de Diriamba	54
XI. Un grupo de pintores: Praxis, poetas y medios de comunicación	55
XII. Presencia femenina: 1967	57
XIII. Juicio final, aunque no definitivo	64
Nicolás Navas	71
Flavio Tijerino	85
Armando Íncer	95
Fernando Gordillo	105
Sergio Ramírez	115
Michèle Najlis	137
Roberto Cuadra	153
Edwin Yllescas Salinas	171
Iván Uriarte	185
Beltrán Morales	203
Álvaro Gutiérrez	213
Vidaluz Meneses	225
Félix Navarrete	237

Luis Vega Miranda	247
Ciro Molina	255
Francisco de Asís Fernández	265
Jorge Eduardo Arellano	287
Poetas independientes	303
Las poéticas de la neovanguardia	305
I. Una tradición llega a su desembocadura	305
II. La herencia de la vanguardia: Luis Rocha	308
III. El exteriorismo o coloquialismo, narrativo, anecdótico y politizado o ideologizado	311
IV. El túnel o el arco interior: de Nicolás Navas hasta Álvaro Urtecho	326
V. Del epigrama a la Antipoesía	334
VI. Beltrán Morales: la Antipoesía	341
VII. Poesía nicaribeña: David Macfield y Carlos Rigby	344
VIII. Poesía política, no exteriorista: Ciro Molina	348
IX. El poema en prosa o prosema	349
Napoleón Fuentes	355
Francisco Arellano Oviedo	367
Luis Rocha	375
Pablo Centeno Gómez	401
Francisco Valle	413
Julio Cabrales	425
Carlos Perezalonso	453
David Macfield	471
Fanor Téllez	479
Ana Ilce Gómez	497
Carlos Rigby	507
Daisy Zamora	531
Poetas del 70-80	547
I. Radicalización de la lucha	549
II. Crisis en el magisterio poético nicaragüense	553
III. Leonel Rugama: un exteriorismo popular y un coloquialismo agitativo	556
IV. Otra variante del coloquialismo de José Cuadra Vega	560
V. Fanor Téllez y un exteriorismo culto	563
VI. Ratificación de la voz de la mujer	566
VII. Jacques Prévert: el poeta predilecto de los 60	573
VIII. Dos expresiones anómalas: Lovo y Zúñiga	574

IX.	Más experimentaciones con el exteriorismo:	
	Alejandro Bravo y Fernando Antonio Silva	575
X.	La lírica del combatiente Ernesto Castillo Salaverri	579
XI.	Posibilidades de una Nueva Vanguardia	580
	Leonel Rugama	585
	Jorge Eliécer Roths Schuh	605
	José Cuadra Vega	611
	Jorge Eduardo Argüello	629
	Gioconda Belli	641
	Erwin Silva	655
	Álvaro Urtecho	661
	Rosario Murillo	673
	Erick Blandón	683
	Anastasio Lovo	689
	Alejandro Bravo	697
	Yolanda Blanco	711
	Fernando Antonio Silva	725
	Ernesto Castillo Salaverri	737
	Índice de primeros versos	747
	Índice onomástico	757
	Colección Cultural de Centro América	771

Esquema y criterio de esta Antología

La poesía nicaragüense constituye un fenómeno, tan individual como colectivo, excepcional en la lengua común de España y América; acaso sólo equiparable con las poesías de México, Cuba, Colombia, Perú, Chile y Argentina, cuyos orígenes, al menos en cuatro casos, se remontan a los siglos XVI y XVII, el período colonial. Nuestra poesía es más reciente; arranca en las postrimerías del autonomista siglo XIX, como expresión y complemento de la independencia. No en vano, Rubén Darío fue llamado por Jorge Luis Borges el Libertador, comparándolo con Bolívar. Octavio Paz, a su vez, lo llamó el Fundador. Y en verdad, hoy por hoy, la poesía fundó Nicaragua y la dotó de lengua y libertad expresiva. La poesía es uno de los elementos claves, sino la clave en la constitución de su nacionalidad, de su identidad: es su memoria, su texto sagrado y su habla cotidiana, su conciencia y su inconsciente colectivo, su cultura, sino el óptimo producto cultural.

Además, sustenta su pensamiento o es buena parte de él; es su testimonio histórico y el verbo sobreviviente a todos sus fracasos sociales. Bien puede hablarse de una tradición poética nacional, continua, vigorosa y nueva, quizá el rasgo principal y el más constante, que, junto con la narrativa guatemalteca (*Popol-Vuh* incluido), vale por la literatura centroamericana. Sin embargo, su poesía y sus poetas son escasamente conocidos, cada vez menos antologizados y valorados por la crítica internacional.

De aquí que, en este tránsito del siglo XX al XXI, se hiciera urgente y necesario confeccionar una antología, que abarcara

el tiempo en que esta poesía irrumpió, se desarrolló, definió sus características y configuró sus aportes, o sea, un siglo, desde 1880 hasta 1980. De aquí el título: *El siglo de la poesía en Nicaragua*.

Debe aclararse que este proyecto y su conclusión no son productos ni del gusto inmediato ni de un trabajo apresurado; hace casi dos décadas y a lo largo de ellas, se inició, abandonó, rediseñó y retomó en varias ocasiones. Dividimos el siglo en tres etapas, correspondiendo al proceso o a la tentativa de conformación de Nicaragua como un moderno Estado-Nación, con sus discursos ideológicos y sus respectivos proyectos sociales. Tratando de hacer sociología de la literatura, se reconocía o resaltaba cómo la poesía trascendía y realizaba, fundaba o inventaba la nación, que por las mismas causas siempre se frustraba. Cada etapa es un tomo; cada tomo está precedido por un estudio y seguido de una selección de poetas y poemas.

Tomo I: *Modernismo y Vanguardia* (1880-1940). Incorporación de Nicaragua al capitalismo mundial, a través del cultivo y explotación extensiva del café durante los 30 años conservadores (1860-1893). Pacto comercial con Europa, que deviene en pacto cultural. Traducciones francesas y norteamericanas. Revolución Liberal (1893-1909). Primera intervención norteamericana (1910-1925). Interrupción del proyecto liberal y del Estado-Nación y frustración de la burguesía emergente. Nicaragua, cuna del modernismo, con precursores y Rubén Darío. Tres grupos: León, Managua y Masaya. Fundación de una República de poetas y cultivo de una poética nacionalista, como réplica a la ocupación norteamericana.

Restauración conservadora (1910-1925) y revolución literaria (1925-1940). Ruptura con el modernismo y continuidad de su renovación. El Movimiento de Vanguardia. Un vanguardista solitario en Mesoamérica y el Caribe: Salomón de la Selva. El grupo granadino y oligárquico: José Coronel Urtecho, Luis Alberto Cabrales, José Román, Manolo y Pablo Antonio Cuadra,

Joaquín Pasos... Granada como paradigma de la nación criolla. Ratificación del nacionalismo por la lucha sandinista. Vuelta al nacionalismo y reinención de la nicaraguanidad con signo conservador: catolicismo, hispanismo y mestizaje. Comienzo de la dictadura del general Anastasio Somoza García.

Tomo II: *Posvanguardia* (1940-1960): la nación hispánica es desplazada por el modelo anglosajón. Esquema norteamericano de vida y dependencia político-económica, rechazado por la Legión Católica Nacionalista. Crisis y consolidación de Somoza García. Magisterio de los exvanguardistas: Cofradía de Artistas y Escritores Católicos y *Cuadernos del Taller San Lucas*. Generación del 40: traducciones de poesía norteamericana, objetivismo, Exteriorismo, poema en prosa o prosema, epigramismo y Antipoesía. Dos aportes: reivindicación del soneto en medio del informalismo y plena incorporación del Caribe como la voz del otro o de la otra Nicaragua, negra y anglófona. Pacto de los generales Emiliano Chamorro y Somoza García. Auge del algodón. Dictadura militar y dinástica. Poetas dispersos del 50, que retoman rasgos vanguardistas e impulsan la narrativa.

Tomo III: *Neovanguardia* (1960-1980). Entre la conquista de la autonomía universitaria y la fundación del Frente Sandinista de Liberación Nacional, se plantea la Neovanguardia como un nuevo concepto de organización y militancia de los intelectuales en la causa popular, incluso, incorporados a la lucha armada. Poesía comprometida. Revelación y rebelión. Grupos literarios: Ventana, Generación traicionada, U de Boaco, M de Managua, Presencia de Diriamba, Estandarte de Bandoleros de Granada, poetas independientes, voces de mujer y poetas de color. Otro proyecto de nación: el socialismo como utopía. Caída de la dictadura y triunfo de la Revolución Popular Sandinista.

En cuanto a la escogencia de los poemas, el primer criterio, y el primordial, fue el de excelencia estética: intensidad, creatividad, plenitud formal, logro en la experimentación, originalidad o novedad... A partir de la excelencia se derivan todas las otras

proyecciones y significaciones que un texto puede tener en sus contextos. El segundo criterio fue mostrar la gran diversidad de voces, motivos, temas, formas, intenciones y tendencias: la heterogeneidad de la poesía nicaragüense. De donde esta antología es y no es esteticista, es y no es politizada o comprometida con distintas ideologías, es y no es religiosa, cristiana, teosófica e indígena heterodoxa, es y no es exteriorista, o sea, coloquial, narrativa y anecdótica, es y no es intimista, subjetivista, es y no es hermética, es y no es lírica, es y no es épica. O sea, intenta reflejar todo lo que la poesía nicaragüense ha podido ser, decir y hacer. Incluimos, también, las traducciones, no sólo por lo que significan en las relaciones literarias, sino por lo que tienen de apropiación y reescritura, intertexto.

El tercer criterio fue el de representatividad de los poemas dentro de la obra de su autor, que los identifican y diferencian. Según la naturaleza del poeta, pueden ser un conjunto de textos; otras veces, uno sólo, breve o largo que cuestionan la tipicidad de su autor y propician una representatividad anómala. Algunos textos paradigmáticos o emblemáticos se pusieron e impusieron a su autor.

Cada autor lleva una nota biobibliográfica, informativa y selectiva, por ende, no exhaustiva y aparece ubicado cronológicamente en el movimiento, grupo o generación que le corresponde. Cinco se localizan conforme a su aporte, es decir, en la época en que se advirtieron o hicieron notar. Sus poemas observan también cierto orden cronológico, no muy riguroso, y consignan al calce, ciudad, día, mes y año de composición si lo tienen o si lo hemos encontrado.

Como uno de los objetivos de la antología es la divulgación, difundir y dar a conocer nuestra poesía dentro y fuera del ámbito continental, el cuarto criterio fue el de amplitud textual, que apoya el de heterogeneidad. Selecciones amplias de autores en su mayoría, desconocidos y cuyos impresos están agotados o no son accesibles desde hace muchos años. Obviamente, estos autores debían tener libro editado y sobre todo, trayectoria

reconocida, o sea, ser criaturas para quienes la poesía fue una fatalidad y un destino. Toda antología supone exclusiones y esta no es la excepción; aquí las hay y se trata de autores que, no obstante, su participación en la acción cultural de Nicaragua, no lograron redondear un mundo poético. La poesía no es facilismo ni *hobby*. Como antólogo, soy responsable de inclusiones y omisiones. Más que cualquier criterio, interpretación, valoración o exégesis, son los propios poemas los que se justifican o explican, enseñaba Ezra Pound. El poema como criatura verbal se defiende solo y esto es algo que creo y profeso. Ojalá que los poemas muestren y demuestren la magnitud de la poesía de Nicaragua y asimismo defiendan a su antólogo.

Créditos

Nuestro agradecimiento más proverbial a las personas e instituciones que hicieron posible la finalización de esta tarea larga y compleja en verdad, pero placentera, sea explícito: al Consejo Asesor de la Colección Cultural de Centro América, en sus miembros, D. Ernesto Fernández-Holmann, D. Ramiro Ortiz Mayorga y D.^a Marcela Sevilla-Sacasa; a la Universidad Nacional Autónoma y Biblioteca Nacional de México; a la Universidad Americana de Managua, en su Rector D. Arnoldo Martínez Salvo y en su directivo D. Helio Montenegro Díaz; a D. Ernesto Mejía Sánchez, padre y maestro, D. Pablo Antonio Cuadra, D. Mario Cajina-Vega y D. José Jirón Terán, in memoriam; D. Raúl Sánchez Velásquez, D. Álvaro Gutiérrez, D. Fanor Téllez Solís, D. Francisco Arellano Oviedo y D. Jorge Eduardo Arellano, quienes nos proporcionaron materiales y con quienes discutimos y consultamos ciertas selecciones; a los levantadores de texto y correctores de pruebas: D. Silvio Vela, D.^a Claudia Artola, D.^a Lydia González Martinica, D.^a Doris Espinoza, D.^a Karla Miranda Chamorro, y D.^a Gloria María Blanco de Arellano.

Masaya, abril de 2003.

Nota

En este III tomo tuve que romper algunos de los criterios implícitos que han normado la Antología: incluí poetas que han publicado sus poemas en revistas y suplementos, pero no los han recogido en libros: Roberto Cuadra, Sergio Ramírez y Carlos Rigby, porque son imprescindibles tanto estética como históricamente. En cuanto al ordenamiento de textos y autores, muchos otros aparecen, según el momento en que publicaron y no cronológicamente: José Cuadra Vega, Pablo Centeno Gómez, Jorge Eduardo Argüello, etc.

Debo advertir que Francisco de Asís Fernández descartó mi selección para proponer la suya, que he aceptado.

J.V-C